LA INNOVACIÓN EN EL CONTEXTO DE LA MISIÓN MARISTA

MENSAJE DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL DE MISIÓN MARISTA

COMISIÓN INTERNACIONAL DE MISIÓN MARISTA

13

UNA EDUCACIÓN MARISTA PARA NUESTRO TIEMPO

Vivimos en una época de profunda transformación, de intensa velocidad e interdependencia en las relaciones. El avance de las tecnologías digitales y de la comunicación en este comienzo de siglo está marcado por la hiperconectividad, acompañada de cambios sociales, económicos, políticos y medioambientales cada vez más complejos. La innovación, en estas circunstancias dinámicas en las que se presenta la vida, ya no es una opción, sino una necesidad.

El Instituto Marista, en sus más de 200 años de historia, siempre ha buscado actuar a la luz de las necesidades de cada tiempo y contexto. Así fue desde que Marcelino Champagnat intuyó que la pedagogía que se practicaba en los cantones postrevolucionarios de Francia no se correspondía con la realidad. En este mismo espíritu, las preocupaciones del mundo contemporáneo nos hacen reflexionar sobre cómo los aprendizajes del camino marista nos permiten seguir la misión en busca de las mejores respuestas para nuestros niños, nuestros jóvenes y nuestros adultos.

Crecimos y nos consolidamos en una época en la que nos dedicamos a desarrollar conceptos y metodologías orientadas a la calidad y la excelencia, a diseñar procesos detallados dirigidos a garantizar la mejor entrega, a sistematizar las buenas prácticas, a medir los resultados, a reducir los riesgos y a identificar y corregir los errores. También aprendimos sobre la mejora continua, en la que los errores y las oportunidades reorientan los procesos.

Durante este período, las instituciones educativas de todo el mundo se dedicaron a la búsqueda de la excelencia construyendo propuestas pedagógicas de calidad, alineadas con su tiempo y guiadas por procesos consistentes. Sin embargo, el reto que quedaba era facilitar el acceso a las diferentes comunidades y realidades sociales a los nuevos modelos educativos.

Atenta a los desafíos de la educación inclusiva, la misión marista ha afrontado -con la misma responsabilidad- la búsqueda de la promoción de una sociedad más justa y fraterna. El compromiso con la entrega de calidad, asociado a los valores fundamentales, ha posicionado las iniciativas maristas en el más alto nivel de excelencia técnica y relevancia social. Sin embargo, las posibilidades tecnológicas emergentes, las nuevas formas de enseñar y aprender, así como lo efímero de las soluciones encontradas, nos sitúan ante el reto de renovar recursos, innovar metodologías y ampliar la inclusión en diferentes dimensiones.

LA REALIDAD CONTEMPORÁNEA

Hemos llegado a la sociedad del conocimiento y la comunicación con importantes aprendizajes, pero también con inestabilidades propias de un cambio de época. El acrónimo VUCA (volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad) parece describir los retos de la última década. Sin embargo, dada la sensación de urgencia que nos impone la pandemia, el término BANI (frágil, ansioso, no lineal e incomprensible) ha llegado a considerarse más apropiado para caracterizar el momento. En este contexto, predecir cómo se diseñará el futuro, desde el modelo lineal que ejercimos en décadas pasadas, se convierte en una tarea casi imposible.

El legado de la pedagogía marista, marcado por la excelencia y el compromiso de promover un mundo mejor, es valioso para el desarrollo de personas con conciencia crítica de sí mismas y de su papel en este nuevo mundo. Sin embargo, el mundo BANI nos ha dado señales claras de que podemos (¡y necesi-

tamos!) avanzar. Champagnat nos ha inspirado para actuar con audacia y estar preparados para dar respuestas pioneras. La inestabilidad de los nuevos tiempos nos trae desafíos, pero también está llena de oportunidades para quienes tienen la audacia de innovar.

¿QUÉ ES LA INNOVACIÓN?

Más allá de un término "de moda", ampliamente difundido, ¿qué significa realmente innovar? Procedente de la palabra latina "innovare", significa "renovar, cambiar". La innovación, que a veces se confunde con la invención, va más allá de la creación de algo nuevo. Innovar significa promover un cambio en la forma de pensar y actuar, con el objetivo de desarrollar soluciones fuera de un patrón ya conocido. El detonante de la innovación es la identificación y exploración de retos que, al ser resueltos, generan un impacto positivo. Si observamos detenidamente este concepto, veremos lo innovadora que era la propuesta educativa marista cuando surgió. Champagnat no creó una pedagogía. Supo, en cambio, reagrupar técnicas y métodos bajo un nuevo prisma y finalidad: la educación con afecto y más cercana al Evangelio. Con el tiempo, esta propuesta pedagógica fue ganando en rigor teórico a partir de nuevas formas de pensar y actuar que hoy caracterizaríamos como innovadoras.

La innovación puede considerarse radical o incremental en función de la transformación que sea capaz de generar. La innovación radical está asociada a la disrupción, a un cambio que provoca la discontinuidad de la solución anterior, generando nuevas relaciones entre las personas. La innovación incremental, en cambio, no supone un cambio en la esencia de la solución ni en las relaciones

entre las partes. Su objetivo es mejorar y optimizar las funciones o la forma de realizar las entregas, pero no debe confundirse con la mejora continua, ya que genera impacto y promueve la transformación.

La innovación, tal y como la abordamos hoy, tuvo su origen asociado a la ciencia y la industria en el siglo XIX, en el contexto de la Revolución Industrial, vinculada a un proceso lineal de desarrollo de nuevos productos. El concepto ha evolucionado. Ya no es posible innovar de forma lineal. Es necesario incorporar la influencia del contexto, el riesgo de un entorno incierto y la complejidad de las realidades interconectadas. Independientemente del grado de impacto o del contexto en el que se inserte, el éxito de la innovación siempre estará asociado a un proceso de colaboración, centrado en la creatividad y el valor de las personas para actuar. Y hoy, al reconocernos como familia carismática global, los maristas de Champagnat estamos invitados, a la luz del XXII Capítulo General, a actuar de forma colaborativa, interdependiente y en red. "La interdependencia, más que el aislamiento o la independencia, debe ser la nueva normalidad para nosotros". (INSTITUTO DE HERMANOS MARISTAS, 2017, p. 7).

AHORA ES EL MOMENTO DE ASUMIR RIESGOS

La intensa dinámica de la innovación nos lleva, pues, a reflexionar: ¿cómo podemos promover movimientos de cambio en un mundo cada vez más complejo? ¿Cómo puede nuestra propuesta pedagógica provocar la formación de las personas en nuestros espacios de misión?

La pandemia ha dado mayor visibilidad a los complejos problemas sociales/educativos en diferentes países y en diferentes realidades donde estamos comprometidos como misión marista. Al mismo tiempo, la pandemia ha puesto la lupa en las relaciones y ha puesto de manifiesto la capacidad de resistencia de la sociedad y de la comunidad educativa. Nos distanciamos, pero rápidamente conseguimos volver a conectar. Al volver al cara a cara, las oportunidades que parecían lejanas se están abordando de forma prioritaria. Es el mejor momento para innovar.

Ya hemos visto que la innovación no se limita a hacer las cosas de forma diferente, ni a la simple adopción de nuevas tecnologías. El propio avance de las tecnologías digitales y el acceso casi ilimitado a la información ha desestabilizado los modelos tradicionales de enseñanza, creando numerosos retos y, al mismo tiempo, abriendo innumerables oportunidades nuevas.

ACCIÓN CONJUNTA

Estimular el desarrollo del pensamiento crítico, provocar soluciones a través de caminos no obvios y preparar a las personas para actuar en escenarios complejos se convierten en competencias básicas a perseguir. Lo que no cambia en el nuevo mundo es el valor que representa la vinculación en el proceso educativo. Mantener a la comunidad involucrada y comprometida en un proceso de aprendizaje exploratorio implica construir un entorno de confianza en el que la audacia también da cabida a que se debatan las incertidumbres, se cometan y corrijan errores, se cuestionen y se planteen hipótesis.

No cabe duda de que la colaboración es esencial para identificar los problemas relevantes y, obviamente, para generar soluciones innovadoras. Nuestra presencia en más de 80 países, alineada con valores convergentes, permite a la misión marista explorar la diversidad y riqueza de diferentes visiones, lo que amplía significativamente el potencial innovador para la generación de soluciones de alto impacto.

Marcelino Champagnat nos enseñó a mirar al prójimo, a estar atentos al contexto que nos rodea y, con audacia y coraje, a orientar nuestras capacidades y energías para promover la transformación. La educación es el pilar que nos

une y nos dirige en nuestra misión marista. La acción que nos proponemos emprender está, sí, guiada por procesos sólidos en la búsqueda de la calidad y la excelencia en nuestras iniciativas, y también estrechamente alineada con la dimensión de la formación humana, que es compleja, requiere una reflexión sistemática y, sobre todo, exige colaboración, sensibilidad y sentido de la humanidad. Este sentido es urgente, como bien ha señalado el Papa Francisco en diferentes documentos. En nuestra área de misión, vale la pena sumergirse cada vez más en las propuestas del Pacto Mundial por la Educación y responder con responsabilidad, esperanza y audacia.

La trayectoria empresarial de la misión marista nos señala los elementos fundamentales para avanzar en un proceso de innovación consistente, capaz de dar continuidad a la búsqueda de un mundo más justo y fraterno. Así, la relevancia de la misión marista y las enseñanzas de Marcelino Champagnat seguirán vivas en la promoción de un mundo mejor.

H. Manuir José Mentges
En nombre de la Comisión Internacional de Misión Marista.

Si desea compartir sus ideas, reflexiones o experiencias con la Comisión a raíz de estos mensajes, puede escribir al correo fms.cimm@fms.it

ISBN: 979-12-80249-12-5

*__Los miembros de la Comisión son:__ Luis Carlos Gutiérrez Blanco (VG), Ben Consigli (CG), Ken McDonald (CG), Ángel Diego García Otaola, Francis Lukong, Carlos Alberto Rojas Carvajal, José Libardo Garzón Duque, Gregorio Linacero, Okolo Mark Omede, Valdícer Civa Fachi, Alberto G. Aparicio, Francis Jumbe, Frank Malloy, Rodrigo Espinosa, Manuír Mentges, Christophe Schietse, María del Socorro Álvarez, Farancis Rahmat y Kevin Wanden.
Invitados: Michel Maminiaina Razafimandimby, Jude-Marie Umenze, Allan de Castro y Lawrie McCane.